

Mi hijita querida:

Recibí dos cartitas tuyas juntas con las cartas que habían llegado a la casilla. Venían bien aseguradas a mi orden.

Mucho me ha alegrado la noticia de que Rosalita está enferma de nuevo y lloroncita. Cuando desee estar junto a ella para cuidarla. Si esto sigue así creo que será necesario que la llevemos a ver al médico tanto a ella como a la Getana.

Yo no tengo todavía para cuando irme. Estoy todavía, se puede decir, acomodando a hacer mis gestiones. Le he dado preferencia a lo de la jubilación y a lo de la hijuela de Huinacera. Todavía no me han contestado al arreglo que les propuse a los de Zig-Zag.

No he empezado aun a la contratación de aviso y eso será lo que me demore más. No me voy sin llevar unas cuantas páginas que me permitan vivir relativamente tranquilo siquiera por unos seis meses más, o un año. Creo que por lo menos necesitaré estar aquí unos quince días más.

Si me mandas alguna encomienda como te pedí en la última carta, agréga un poco de harina tostada. Ya sabes lo que me gusta y a la Violeta y Mariela también.

No te pongas nerviosita por mi ausencia. Es un sacrificio que debemos imponernos los dos para poder vivir tranquilos. Hoy le ascribo a Orallana para que me mande noticias del pleito con la muchacha Herrero. Lo que falta es que no vaya mal en esa cuestión, pues el Intendente estaba fuera y Rosal estaba enfermo en casa. Ellos necesitaban estar presentes para decidir la mayoría en mi favor.

Me alegro las noticias que me das de la bomba del molino y del bote. Plantea todo lo más que se pueda, siempre que tengas seguro el riesgo. No te olvides del maíz, y si es necesario, compra algo más.

Con la plata que me va quedando ya no tendría con que volverme. Por eso espero que pueda cobrar de algun modo los cheques que me enviaste. Hoy escribo para que paguen allá la Revista con las cobranzas del último número.

Mi hijita, yo no deseo otra cosa que lo pase bien y sea feliz. Su felicidad es algo indispensable para mi tranquilidad. Lo mismo digo de los niños. Balce un abrazo muy fuerte de su padre y tu recibe el cariño inmenso de tu madre que solo piensa en ti, en ustedes.

[Carta] 1948 noviembre 26, Santiago, Chile [a su esposa] [manuscrito] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 noviembre 26, Santiago, Chile [a su esposa] [manuscrito] Fernando Santiván. 1 hoja ; 26,5 x 17,8 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile